

EL SIPE COMO UNA APUESTA PARA LA IDENTIFICACIÓN DE LA OFERTA EN INVERSIÓN SOCIAL EN EDUCACIÓN EN COLOMBIA

El Sistema de Información de la Intervención Privada en Educación –SIPE-, ha venido consolidándose como una fuente dinámica de información que permite mapear y organizar la oferta local, regional y nacional, de programas y proyectos en educación, dirigidos a los niveles de primera infancia, básica, media, superior y formación para el trabajo, los cuales son liderados por organizaciones privadas del país y que tienen como propósito contribuir a mejorar las condiciones para el aprendizaje de los estudiantes.

Al respecto, el SIPE refleja parte de la inversión social definida como la **oportunidad de participación que tienen las organizaciones privadas y públicas**, en acciones encaminadas a la garantía del derecho fundamental a una educación de calidad de los niños y jóvenes, a través de iniciativas tendientes a la reducción de brechas de desigualdad social y económica, el fortalecimiento de sus instituciones educativas, el empoderamiento de las comunidades educativas y la comprensión de los territorios.

En este sentido, las iniciativas orientadas desde una inversión social en educación, se caracterizan por:

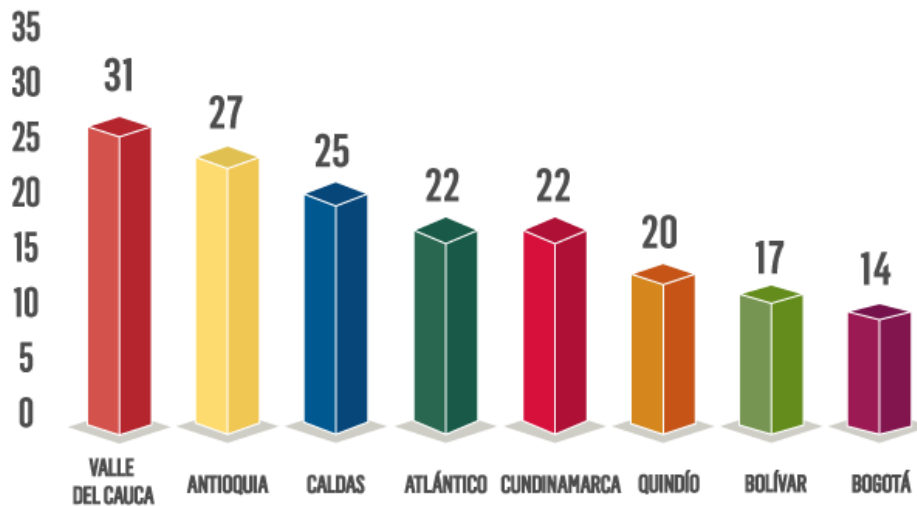
1. Comprender la educación como eje indispensable para el desarrollo de las sociedades y sus territorios
2. Fundamentar acciones para disminuir las brechas de inequidad social y económica
3. Promover la participación de agentes educativos y el empoderamiento de las comunidades educativas
4. Pensar en las necesidades educativas de las comunidades, las instituciones educativas y los territorios
5. Formular acciones que permitan la sostenibilidad de los logros educativos alcanzados
6. Evaluar el proceso, resultado e impacto de los programas
7. Documentar las lecciones aprendidas de las experiencias
8. Apoyar la gestión y mantener articulación con los entes territoriales y el gobierno nacional

Así, la inversión social en educación aporta al desarrollo de las regiones y el proyecto de país. Según la guía “Opciones de inversión social de naturaleza empresarial en educación básica”, publicado por Redeamerica en el 2011, *“la educación de calidad ocupa un lugar central en el desarrollo y consolidación de las naciones, es promesa y oportunidad para el logro de sociedades exitosas y para disminuir las brechas de inequidad social y económica. La educación cumple con una triple misión: formar ciudadanos y sentar las bases de la convivencia, aportar a la competitividad económica de los países y facilitar la cohesión social disminuyendo las brechas de la inequidad”*.

Por tanto, el SIPE es una oportunidad para promover una cultura de la información que sea útil para la toma de decisión de inversión social en educación, para los sectores público y privado; permitiendo la proyección de acciones de manera organizada, poniendo a las organizaciones y sus iniciativas en diálogo permanente con las prioridades del país, del territorio y de las instituciones educativas.

Una mirada regional a la inversión privada en educación

Al consultar en el SIPE las iniciativas que se han desarrollado o se están actualmente implementando en los diferentes departamentos, es posible evidenciar que las 228 iniciativas registradas se implementan en 28 de los 32 departamentos del país. A continuación se presenta un primer análisis de lo que está sucediendo a nivel regional según el reporte parcial que arroja el SIPE con corte al mes de abril del año 2014:



Gráfica No. 1. Departamentos con mayor número de iniciativas registradas. Fuente: SIPE, 2016

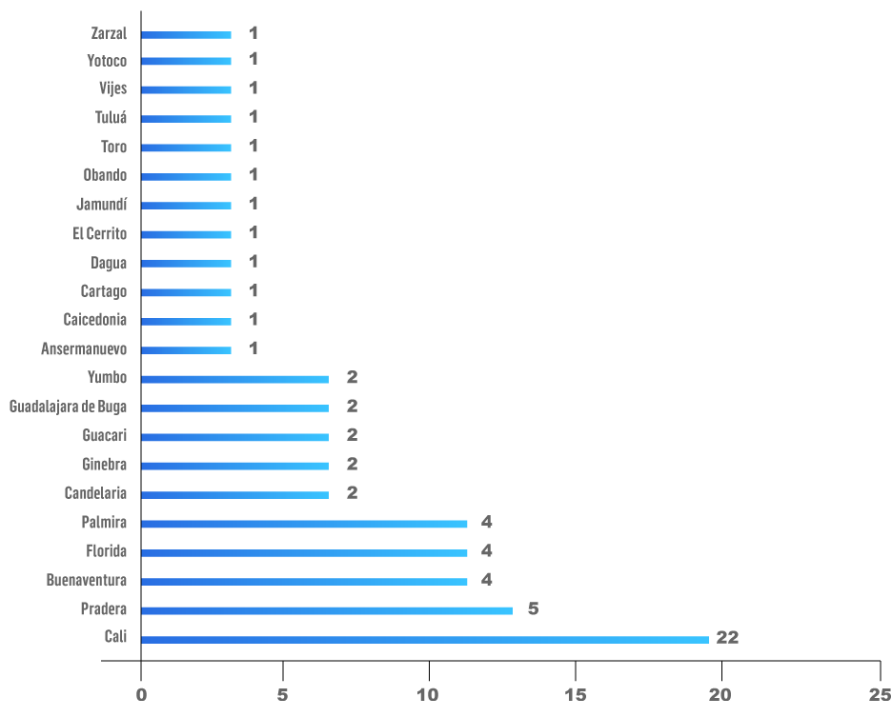
Las estadísticas muestran que los departamentos de Valle del Cauca (14%), Antioquia (12%) y Caldas (11%) cuentan con la mayor cantidad de iniciativas registradas, seguidos por los departamentos de Atlántico, Cundinamarca y Quindío, los cuales reportan entre 9 y 10% del registro total de iniciativas. Luego de estos aparece en lista Bolívar con un 7%. En adelante los 21

departamentos restantes tienen entre un 0.63 y un 5.7% de registro de iniciativas, lo que supone tres grandes desafíos:

- Gestionar la vinculación al SIPE de nuevas organizaciones que hacen presencia en los departamentos donde aún no se relaciona la implementación de iniciativas.
- Promover en el tercer sector la orientación de la inversión en educación en pro de la equidad social y económica de las regiones y el país.
- Actualizar la información disponible de las iniciativas.

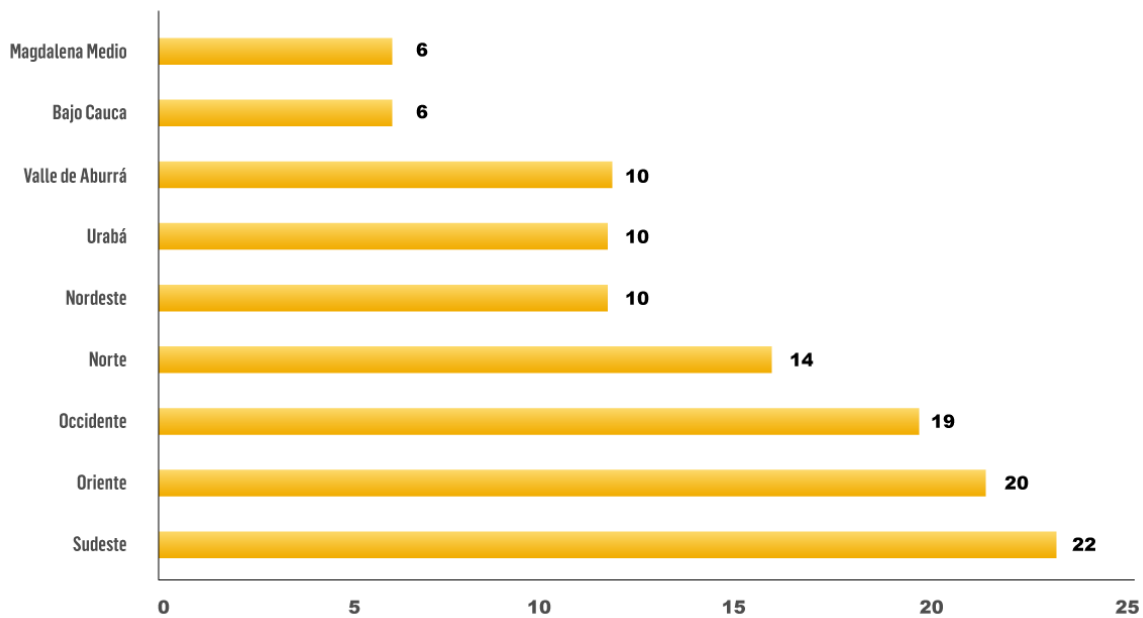
Es importante tener en cuenta que las cifras de Valle del Cauca, Antioquia y Caldas, no necesariamente reflejan una mayor intervención o inversión por parte del sector privado en estos departamentos. El hecho de que estos reporten un porcentaje más alto de iniciativas en educación, se debe a que en el proceso de levantamiento de información se ha tenido más posibilidades de establecer contacto con las organizaciones privadas que implementan programas y proyectos, lo que ha facilitado el registro de los mismos.

Teniendo en cuenta que el SIPE cuenta con más información de las iniciativas que en educación se vienen adelantando en los departamentos de Valle del Cauca, Antioquia y Caldas, a continuación se presentan tres gráficas que permiten evidenciar la distribución de estas por sub región o municipio:



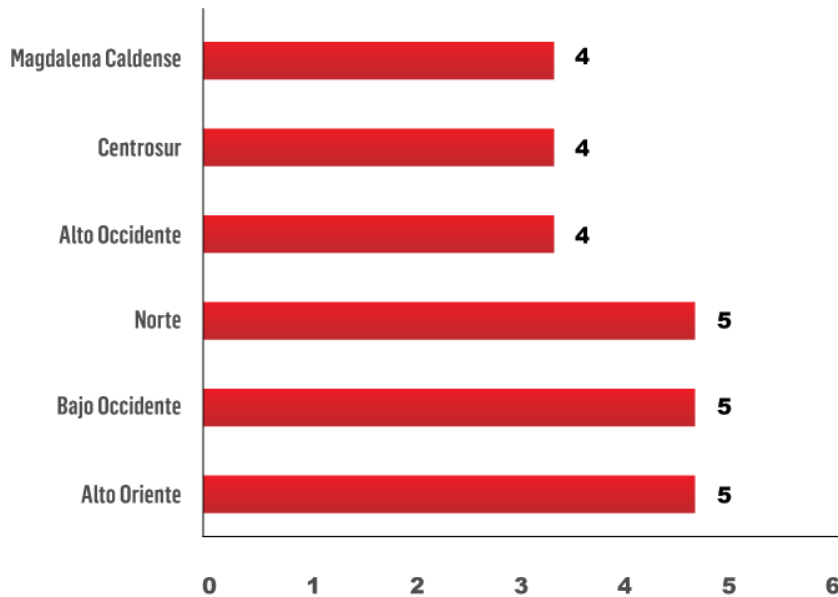
Gráfica No. 2. Proyectos en Educación focalizados en el departamento del Valle del Cauca. Fuente SIPE, 2016

En el Valle del Cauca hay una oferta creciente de programas enfocados en la educación, sin embargo, la mayor parte de ellos desarrolla su misión en el área metropolitana: Cali y municipios aledaños. Se evidencia una proporción de 22 iniciativas que se desarrollan en Cali, frente a 9 iniciativas distribuidas en 21 municipios. Es decir, que la oferta de programas y proyectos se concentra en el 52% de los municipios del departamento, en tanto que los 20 municipios restantes del departamento no reportan ninguna intervención.



Gráfica No. 3. Proyectos en Educación focalizados en las subregiones del Departamento de Antioquia. Fuente SIPE, 2016

En Antioquia, se observa que los 27 programas en educación que se han registrado en el SIPE, se implementan en el 94% de los municipios de las 9 subregiones del departamento, lo que evidencia una gran cobertura de los proyectos del tercer sector; sin embargo, la mayor parte de ellos se implementan en la Subregión del Valle de Aburrá en el área metropolitana de Medellín.



Gráfica No. 4. Proyectos en Educación focalizados en las subregiones del Departamento de Caldas. Fuente SIIPE, 2016

Por su parte, en Caldas se evidencia que de los 25 proyectos en educación, 19 iniciativas se realizan en Manizales, frente a 8 iniciativas distribuidas en los 27 municipios del departamento. Estas cifras ofrecen un panorama positivo en cuanto a cobertura, dado que el 100% de los municipios cuentan con iniciativas en educación desde el tercer sector. Sin embargo, también es visible la diferencia entre la cantidad de iniciativas que se implementan en la capital del departamento y el resto de los municipios.

Algo que llama la atención al analizar los registros por municipio en los tres departamentos, es que hay una marcada concentración de iniciativas desarrolladas en ciudades capitales, áreas metropolitanas y municipios aledaños a las mismas; esto podría explicarse por el interés que tienen muchos de los empresarios en invertir en las áreas de influencia directa de sus organizaciones,

La importancia de priorizar una educación rural con cobertura y calidad

Según la Encuesta Nacional de Calidad de Vida¹, de cada 100 matriculados en la zona rural, 71 llegaban a 6° grado, 60 a 9° y 48 a 11° en 2008. En la zona urbana los mismos datos correspondían

¹ MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL, 2012. Manual para la Formulación y ejecución de Planes de Educación Rural Calidad y equidad para la población de la zona rural. Consultado en la url http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-329722_archivo_pdf_Manual.pdf

a 98, 90 y 82 respectivamente. (MEN, Dirección de Cobertura, Encuesta Nacional de Deserción Escolar 2011, a partir de Encuesta de Calidad de Vida 2008). Así mismo, en este estudio se menciona que las causas más frecuentes del abandono de la vida escolar en la zona rural, son económicas y relacionadas con la calidad del servicio educativo: falta de uniformes, útiles escolares, transporte y la necesidad de trabajar (29.4% Rural frente a 18.6% Urbano) y dificultades académicas (29.5% R y 25.9% U), poco gusto por el estudio (29.3% R y 25.4% U) y enseñanza aburrida (20.1% R y 18.7% U).

El SIPE registra que de los 393 municipios donde se desarrollan proyectos educativos, es decir, el 35% de los municipios del país, el 44% corresponde a población rural. La mirada en detalle de lo ocurrido en los departamentos de Cauca, Antioquia y Caldas, confirma la citada tendencia de concentración mayoritaria de iniciativas educativas en las capitales y municipios aledaños a las mismas. Se espera que esta información, sea útil a las organizaciones al momento de tomar decisiones de implementación de los programas y proyectos para evitar la sobre intervención y llegar a municipios en donde actualmente la oferta es mínima o nula.

Esto por supuesto implica descentralizar las iniciativas de los lugares en los que las organizaciones operan, para dirigir las hacia municipios más lejanos, que con frecuencia se ven menos beneficiados por programas públicos y privados; aunque generalmente estos no coinciden con la zona de influencia directa de las organizaciones.

Departamentos en los que aún no se registran iniciativas

De otra parte, el SIPE también muestra que departamentos como Cesar, Guainía, Guaviare, Arauca y Vaupés, no cuentan con registros de intervención en educación. Esto reitera la necesidad de ampliar los índices de registro de iniciativas a nivel nacional, con especial énfasis en dichas entidades territoriales. Especialmente se hace referencia a los departamentos ubicados en la Orinoquía y Amazonia, que tradicionalmente son los menos beneficiados por los programas público y privados.

A modo de conclusión, las iniciativas enfocadas desde una mirada de inversión social en educación se manifiestan en acciones que promueven la garantía del derecho a una educación de calidad, a través de la corresponsabilidad, la equidad, la sostenibilidad y el fortalecimiento socio – cultural, aunando esfuerzos entre los sectores público y privado en todas las regiones del territorio colombiano, como condición fundamental para avanzar hacia la superación de las desigualdades, el reconocimiento de experiencias y el aprendizaje continuo de los actores involucrados.

Son varios los retos que hoy tiene el SIPE, por un lado ampliar la información sobre inversión social en educación en las distintas regiones del país y, por el otro, promover el uso del sistema tanto

por organizaciones públicas como privadas, para el análisis y la toma de decisiones frente a la inversión social.

Adicionalmente, se hace la invitación a las organizaciones privadas a pensar en la posibilidad de expandir la implementación de proyectos y programas en otros municipios en los que actualmente no hacen presencia, trascendiendo su área directa de influencia, de manera que sea posible la reducción de brechas de desigualdad socioeconómica y aportar a la equidad educativa para las regiones y el país.

Finalmente, queda abierta la pregunta ¿Qué criterios se deben tener en cuenta para identificar los territorios donde se implementarán proyectos y programas en educación por parte del tercer sector?